

Job 17:1-20:29
Por Chuck Smith

Mi aliento se agota, se acortan mis días, Y me está preparado el sepulcro. No hay conmigo sino escarnecedores, En cuya amargura se detienen mis ojos. Dame fianza, oh Dios; sea mi protección cerca de ti. Porque ¿quién querría responder por mí? (Job 17:1-3)

¿Quién será mi amigo?

Porque a éstos has escondido de su corazón la inteligencia; Por tanto, no los exaltarás. Al que denuncia a sus amigos como presa, Los ojos de sus hijos desfallecerán. El me ha puesto por refrán de pueblos, Y delante de ellos he sido como tamboril. (Job 17:4-6)

Antes, yo era una canción para ellos. Ahora, soy una maldición.

Mis ojos se oscurecieron por el dolor, Y mis pensamientos todos son como sombra. Los rectos se maravillarán de esto, Y el inocente se levantará contra el impío. No obstante, proseguirá el justo su camino, Y el limpio de manos aumentará la fuerza. Pero volved todos vosotros, y venid ahora, Y no hallaré entre vosotros sabio. Pasaron mis días, fueron arrancados mis pensamientos, Los designios de mi corazón. Pusieron la noche por día, Y la luz se acorta delante de las tinieblas. Si yo espero, el Seol es mi casa; Haré mi cama en las tinieblas. A la corrupción he dicho: Mi padre eres tú; A los gusanos: Mi madre y mi hermana. ¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza? Y mi esperanza, ¿quién la verá? A la profundidad del Seol descenderán, Y juntamente descansarán en el polvo. (Job 17:7-16)

Quiero decir, este es realmente un canto fúnebre del punto más bajo que

usted pueda imaginar. “Yo solo espero por la tumba. Es mi hogar. He hecho mi cama en la oscuridad. He dicho a la corrupción, Hey corrupción, tú eres mi padre. A los gusanos, tú eres mi madre, consúmeme. Esperando que los gusanos vengan y me destruyan, y entonces tendré mi descanso”.

Respondió Bildad suhita, y dijo: (Job 18:1),

Este es el segundo discurso de Bildad con él.

¿Cuándo pondréis fin a las palabras? Entended, y después hablemos. ¿Por qué somos tenidos por bestias, Y a vuestros ojos somos viles? Oh tú, que te despedazas en tu furor, ¿Será abandonada la tierra por tu causa, Y serán removidas de su lugar las peñas? Ciertamente la luz de los impíos será apagada, Y no resplandecerá la centella de su fuego. (Job 18:2-5)

Job, tú luz se apagará, amigo. Porque eres malvado. La chispa no brillará.

La luz se oscurecerá en su tienda, Y se apagará sobre él su lámpara. Sus pasos vigorosos serán acortados, Y su mismo consejo lo precipitará. Porque red será echada a sus pies, Y sobre mallas andará. Lazo prenderá su calcañar; Se afirmará la trampa contra él. Su cuerda está escondida en la tierra, Y una trampa le aguarda en la senda. De todas partes lo asombrarán temores, Y le harán huir desconcertado. Serán gastadas de hambre sus fuerzas, Y a su lado estará preparado quebrantamiento. La enfermedad roerá su piel, Y a sus miembros devorará el primogénito de la muerte. Su confianza será arrancada de su tienda, Y al rey de los espantos será conducido. En su tienda morará como si no fuese suya; Piedra de azufre será esparcida sobre su morada. Abajo se secarán sus raíces, Y arriba serán cortadas sus ramas. Su memoria perecerá de la tierra, Y no tendrá nombre por las calles.

De la luz será lanzado a las tinieblas, Y echado fuera del mundo. No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, Ni quien le suceda en sus moradas. Sobre su día se espantarán los de occidente, Y pavor caerá sobre los de oriente. Ciertamente tales son las moradas del impío, Y este será el lugar del que no conoció a Dios. (Job 18:6-21)

“Job esto es lo que te sucederá. Todos los horrores y miedos y toda la destrucción de tus fuerzas y la muerte de tu primogénito y tu confianza serán quitadas. No hay salida, amigo”.

Respondió entonces Job, y dijo: ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, Y me moleréis con palabras? Ya me habéis vituperado diez veces; ¿No os avergonzáis de injuriarme? Aun siendo verdad que yo haya errado, Sobre mí recaería mi error. Pero si vosotros os engrandecéis contra mí, Y contra mí alegáis mi oprobio, Sabed ahora que Dios me ha derribado, Y me ha envuelto en su red. (Job 19:1-6)

Esto es lo que los alteró a ellos, que él está culpando a Dios por las calamidades. Esto es lo que realmente les molestó a sus amigos, pero Job lo repite. “Miren, no me importa lo que ustedes digan, amigos. Dios me ha derrocado”. Ahora, Dios permitió que Job fuera derrocado. Así que Job no lo comprende totalmente él mismo”.

He aquí, yo clamaré agravio, y no seré oído; Daré voces, y no habrá juicio. Cercó de vallado mi camino, y no pasaré; Y sobre mis veredas puso tinieblas. Me ha despojado de mi gloria, Y quitado la corona de mi cabeza. Me arruinó por todos lados, y perezco; Y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado. Hizo arder contra mí su furor, Y me contó para sí entre sus enemigos. Vinieron sus ejércitos a una, y se atrincheraron en mí, Y acamparon en derredor de mi tienda. Hizo alejar de mí a mis

hermanos, Y mis conocidos como extraños se apartaron de mí. Mis parientes se detuvieron, Y mis conocidos se olvidaron de mí. Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño; Forastero fui yo a sus ojos. Llamé a mi siervo, y no respondió; De mi propia boca le suplicaba. Mi aliento vino a ser extraño a mi mujer, Aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba. Aun los muchachos me menospreciaron; Al levantarme, hablaban contra mí. Todos mis íntimos amigos me aborrecieron, Y los que yo amaba se volvieron contra mí. Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos, Y he escapado con sólo la piel de mis dientes. !!Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí! Porque la mano de Dios me ha tocado. ¿Por qué me perseguís como Dios, Y ni aun de mi carne os saciáis? (Job 19:7-22)

Job está hablando acerca de la miseria y hablando de todo yendo en su contra. Todos están en su contra. “Mi siervos, ellos ni siquiera quieren oírme. Los llamo y ellos no contestan. Les ruego que vengan y me ayuden, ellos son mis siervos, pero ellos no escuchan. Mi esposa, quien dio a luz a mis hijos, ella está en mi contra. Ella no escucha. Mis amigos, mis amigos cercanos, todos se han dado vuelta. Aquí estoy, solo. Nadie me comprende”.

¿Alguna vez ha pensado esto? Que nadie lo comprende. Amigo, Job realmente estaba en el hoyo.

Usted no puede llegar más bajo que esto. No hay forma. No importa cuán mal haya estado usted; usted no puede llegar más bajo que Job. Quiero decir, él está en el fondo. Pero muchas veces es cuando nosotros llegamos al fondo que miramos hacia arriba. Y Job no podía ir más abajo que el clamor que acaba de hacer. Y en este punto de total desesperación, “Dios se ha vuelto en mi contra, mi familia se ha vuelto en mi contra, mis amigos se han vuelto en mi contra, mis sobrinos se han vuelto en mi contra, los niños me detestan. Nadie me ama. No tengo un amigo en el mundo”.

Aún así Job dice,

*!!Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas!!
!!Quién diese que se escribiesen en un libro; (Job 19:23)*

Bueno, Job, ellas están.

*Que con cincel de hierro y con plomo Fuesen esculpidas en
piedra para siempre! (Job 19:24)*

“Oh, que pudiera esculpir estas palabras en la roca”. ¿Qué palabras?

*Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el
polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver
a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro,
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí. (Job 19:25-27)*

En medio de la oscura desesperación, este lamento de victoria gloriosa. “Yo sé”. Vea usted, yo no sé mucho en este momento, yo no comprendo nada en este momento, pero yo sí sé: el fundamento sobre el cual me paro, Mi Redentor vive.

La revelación de Job fue muy limitada, pero aún así él sabía que su Redentor vivía. Y él creía en el Mesías. Y en los días siguientes, Él estará de pie sobre la tierra. Y a pesar de que los gusanos coman este cuerpo, aún así yo le veré a Él. Lo veré por mí mismo. Qué gloriosa esperanza. Y esta es la esperanza sustentadora. A pesar de que yo no comprenda muchas cosas, yo sé esto: mi Redentor vive. Un día Él regresará y establecerá Su reino sobre la tierra y yo le veré- Pedro dijo, “a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso” (1 Pedro 1:8). Yo me alegro por el conocimiento y la seguridad de que mi Redentor vive.

Job tiene la capacidad de salir con estas cosas brillantes y luego saltar hacia abajo, al hoyo.

Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos? Ya que la raíz del asunto se halla en mí. Temed vosotros delante de la espada; Porque sobreviene el furor de la espada a causa de las injusticias, Para que sepáis que hay un juicio. (Job 19:28-29)

Zofar, el tercero en hablar, da su segundo discurso. Y nuevamente, él es quien estuvo tratando con las tradiciones anteriormente, y con sabiduría y demás, así que él le dice a Job,

Por cierto mis pensamientos me hacen responder, Y por tanto me apresuro. (Job 20:2)

En otras palabras, “quiero ser rápido en contestarles esto”.

La repreñión de mi censura he oído, Y me hace responder el espíritu de mi inteligencia. ¿No sabes esto, que así fue siempre, Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra, Que la alegría de los malos es breve, Y el gozo del impío por un momento? (Job 20:3-5)

El sigue con lo mismo, el mismo tono. “Job, tú eres malvado. Job, tú eres un hipócrita”.

Aunque subiere su altivez hasta el cielo, Y su cabeza tocara en las nubes, Como su estiércol, perecerá para siempre; Los que le hubieren visto dirán: ¿Qué hay de él? Como sueño volará, y no será hallado, Y se disipará como visión nocturna. El ojo que le veía, nunca más le verá, Ni su lugar le conocerá más. Sus hijos solicitarán el favor de los pobres, Y sus manos devolverán lo que él robó. Sus huesos están llenos de su juventud, Mas con él en el polvo yacerán. Si el mal se endulzó en su boca, Si lo ocultaba debajo de su lengua, Si le parecía bien, y no lo dejaba, Sino que lo detenía en su paladar; Su comida se mudará en sus entrañas; Hiel de áspides será dentro de él. Devoró riquezas, pero las vomitará;

De su vientre las sacará Dios. Veneno de áspides chupará; Lo matará lengua de víbora. No verá los arroyos, los ríos, Los torrentes de miel y de leche. Restituirá el trabajo conforme a los bienes que tomó, Y no los tragará ni gozará. Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres, Robó casas, y no las edificó; (Job 20:6-19)

“Tú has quitado casas, Job. Y has oprimido a los pobres”. Estas son sugerencias de la maldad de Job.

Por tanto, no tendrá sosiego en su vientre, Ni salvará nada de lo que codiciaba. No quedó nada que no comiese; Por tanto, su bienestar no será duradero. En el colmo de su abundancia padecerá estrechez; La mano de todos los malvados vendrá sobre él. Cuando se pusiere a llenar su vientre, Dios enviará sobre él el ardor de su ira, Y la hará llover sobre él y sobre su comida. Huirá de las armas de hierro, Y el arco de bronce le atravesará. La saeta le traspasará y saldrá de su cuerpo, Y la punta relumbrante saldrá por su hiel; Sobre él vendrán terrores. Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros; Fuego no atizado los consumirá; Devorará lo que quede en su tienda. Los cielos descubrirán su iniquidad, Y la tierra se levantará contra él. Los renuevos de su casa serán transportados; Serán esparcidos en el día de su furor. Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío, Y la heredad que Dios le señala por su palabra. (Job 20:20-29)

Estos hombres insten con Job en que él es malvado, que él es un hipócrita. Ellos tienen esa tonada y no pueden salir de ella. “Y todos tus problemas son porque tú eres tan pecador y malvado”.

Ahora usted dirá, “¿Pero por qué el Señor insiste tanto en esto?” Porque hay personas que aún son tan tontas hoy en día. Que si usted está en problemas, ellos vendrán y dirán, “Hermano, ¿Por qué no te arrepientes? Para

que puedas prosperar. ¿Por qué no olvidas tus pecados porque de seguro que si lo haces, Dios te prosperará. Y si tú eres malvado, serás eliminado”. Pero esto no es así. Las personas justas sufren. Las personas malvadas prosperan. Las personas justas prosperan. Las personas malvadas sufren. Nosotros no sabemos por qué los justos muchas veces sufren. Está mal asumir cosas acerca de una persona porque él está sufriendo. Está mal asumir que una persona no tiene fe, y por eso está enfermo. Está mal asumir que si usted tiene suficiente fe, usted nunca se enfermará, porque no es así.

Y Dios permite este punto de ser oprimidos una y otra vez de diferentes direcciones, para mostrar la necesidad de buscar con nuestra sabiduría humana y entendimiento, intentar encontrar los caminos y las razones y los por qué de Dios. Nosotros no los sabemos. La pregunta del libro de Job es ¿Por qué las personas buenas sufren? La pregunta realmente no es contestada. Pero a lo que llegamos es a la seguridad y al entendimiento de que Dios gobierna sobre nuestras vidas. Y de esa manera, yo no tengo que comprender los por qué, todo lo que tengo que comprender es el hecho de que Dios tiene el control, y yo descanso en ello. Dios controla los asuntos de mi vida